Suscrición

En la capital.. 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id un año en oro. . 35 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 8 de mayo de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.866

El tejado de vidrio

El señor Sagasta es un hombre muy singular; cuando le conviene pierde la memória y como si fuera un arcangel ó viviera en el mas inmenso limbo, habla y condena aquello que antes,que nadie, dando triste ejemplo, pisoteó é hizo objeto de chacota. Con motivo de las últimas elecciones, ha dicho el jefe de los liberales que son intolerables los abusos que se han cometido en algunos puntos para sacar triunfantes los candidatos del gobierno, sin acordarse, al lanzar esas censuras, que gobernando D. Práxedes los escándalos electorales fueron siempre insoportables.

Esto precisamente le recuerda *La Época* en un excelente artículo como todos los suyos, en el que demuestra, con la historia en la mano, que no es D. Práxedes el llamado á lanzar excomuniones, porque si de lo que pasa en Cuba él y los suyos tienen la culpa, de lo que ocurrir pueda alguna vez en elecciones, él dió la primera pauta sin duda porque los derechos individuales le han resultado siempre inaguantables, y porque el sufragio universal le ha parecido en todo tiempo el naufragio de todo el sistema político en que vivimos.

Pero oigamos al colega madrileño:

«La holgura de espíritu del jefe del partido liberal, es una condición indeclinable de su simpática é ilustre persona.

Dícelo igualmente esa campaña con que nos amenaza á propósito de las elecciones de Madrid, Vizcaya y Cuba, y en defensa y mayor gloria del sufragio y del Parlamento. ¿Hay,en efecto,nada mas hermoso que ver y oir al Sr. Sagasta llevando de frente una semejante campaña? El turco, organizando una cruzada para devolver Roma al Papado, seria propio *pendant* de esa otra cruzada sagastina por la redención y rescate de la libertad y pureza electorales.

¡Ya se vé! Un espíritu tan cándido y tan sencillo como el Sr. Sagasta, un hombre político que sólo ha «hecho» y dirigido ocho ó diez elecciones generales,es el único que aquí está indicado para escandalizarse á grito herido y para llenar de ceniza la frente humillada del adversario.

¡Naturalmente! ¿Qué sabe el Sr. Sagasta de *Lázaros*, ni de coacciones, ni de *pucherazos*, ni de *tupinadas*, ni de ganar elecciones á tiro limpio?

Que se lo pregunten al Sr. Marques de la Vega de Armijo, al Sr. Montero Ríos, al Sr. Moret, al señor marqués de Sardoal, al Sr. Garcia San Miguel. Ellos (por no citar otros testigos no menos ilustres pero que podrían parecer mas interesados) acaso dirían cosas nunca oídas en estos tiempos, y diríanlas sin otro trabajo que el abrir y leer algunas páginas del *Diario de sesiones*.

¡Dichosa edad y jornadas aquellas en que el Sr. Sagasta aligeraba sus espaldas de la pesadumbre del sufragio, echando considerable parte de la carga sobre los robustos hombros de la partida de la porra!

Entonces sí que era libre el cuerpo electoral en Madrid, y en Sevilla, y en Cádiz, y en Zamora, y en Valencia, y en Cataluña y en toda España. Los distritos ocupados por el carlismo en armas, hallaban en el círculo sagastino sus titulares espontáneos. En el resto de la nación, radicales, republicanos, moderados y tradicionalistas luchaban en vano á brazo partido por su derecho y su representación: contra todos tenía gobernadores, y alcaldes, y recursos, y resolución, y cubiletes y taumaturgia electoral el Sr. Sagasta.

El Sr. Castelar, indignado y amargadísimo, viése á punto de rasgar sus vestiduras en el Congreso.

—¡No!—exclamó.—No proclaméis diputado por Sevilla al señor presidente del Consejo de ministros...—Y razonando su petición, llegó á decir de este modo:—«Al pedir que no proclaméis diputado por Sevilla al Sr. Sagasta, al combatir al presidente del Consejo, no combato una persona, combato una personificación de la política más desastrosa que, dadas las circunstancias, se ha seguido en España desde los tiempos de Calomarde. Si vosotros cerrárais la puerta al Sr. Sagasta, presidente del Consejo de Ministros, no se la cerraríais à un hombre: se la cerraríais á un sistema, que ha comenzado por falsear vuestra Constitución y destruir todos nuestros derechos, y ha concluído por arrojar sobre la pátria la guerra civil; con todo su cortejo de catástrofes.»

El Sr. Castelar añadía:—«El Presupuesto, legítimamente, aunque no moralmente, se emplea en cosechar votos. Después que ya se ha repartido el Presupuesto, los gobernadores no gobiernan, los gobernadores no vienen á ser más que agentes de elecciones. Así que las elecciones se acercan, toda suerte de perturbaciones viene sobre los Municipios y Diputaciones provinciales de oposición; toda suerte de beneficios sobre los Municipios y Diputaciones del Gobierno... De suerte, señores diputados, que se le declara á un pueblo soberano y en el momento que va á ejercer su derecho, en aquel mismo momento, ese derecho se viola y corrompe. De aquí ¿qué resulta? ¿No veis lo que resulta? Una tendencia en un pueblo regido hace medio siglo por instituciones constitucionales, una tendencia á desconfiar de los comicios, á renegar de la tribuna, á creer que toda lucha aquí es una lucha inútil»...

Y terminaba con este apóstrofe:—«¿Qué invocará el Sr. Sagasta? ¿La Constitución? La ha destruído. ¿La democracia? La ha falsificado. ¿Los derechos individuales? Los ha conspuído. ¿El sufragio universal? Lo ha completamente destrozado.»

Y como si al Sr. Castelar quedara algo por decir, después de haber llamado al señor Sagasta «una degeneración de Gónzalez Bravo», todavía pidió la palabra el señor Abarzuza y fulminó esta especie de sentencia: «Yo suplico al Congreso de señores diputados que si el sufragio universal se ha de ejercer como lo ejerce el Gobierno del Sr. Sagasta, si se ha de falsear, como el Gobierno del Sr. Sagasta lo falsea suprímase el sufragio universal, cese de una vez, tengamos una legalidad restringida, pero tengamos una legalidad que sea verdadera y que sea honrada».

Pero, ¿qué pueden importar estos recuerdos al Sr. Sagasta?

Ya en la misma sesión—y va de memoria—hizo este retrato y contó este cuento D. Cristino Martos:

«... El Sr. Sagasta se hace la ilusión de que con que manden S. S. y sus amigos basta para que haya libertad en España. Es necesario que salga S. S. de esa ilusión, que lo comparo á cierto médico de una aldea. Se encontró este médico con un albañil, le pareció que tenía el tifus y le recetó refrescos. Al dia siguiente estaba bien el albañil, el cual le dijo que aquella noche había comido arenques y bebido vino. El médico lo tuvo presente, y debiendo asistir luego á un cerrajero que tenía el tifus, le recetó el vino y los arenques, con lo cual el cerrajero reventó. El médico entonces escribió en sus apuntes: «Vino y sardinas arenques, muy buenas para los albañiles, mortal para los cerrajeros...» Si los procedimientos moderados se usan por el conde de San Luis y el Sr. Sagasta está en la oposición, mortal para los cerrajeros. Pero si se usan por el Sr. Sagasta y sus amigos, bueno para los albañiles...»

De donde el Sr. Martos sacaba esta moraleja:

«¡Ah! ¡Qué peligro tan grande para la libertad de los pueblos! ¿No comprende el Sr. Sagasta las graves consecuencias que para los intereses que cree defender y que compromete tiene esa conducta? Los pueblos llegan á creer que todos son Sagastas y pierden la fe en las ideas y en los hombres.»

Glosa moraleja que, á pesar de los años, siguen siendo de una actualidad abrumadora.»

Pero apesar de todo, el recuerdo importará poco al ilustre jefe de los fusionistas; tiene carácter para leer eso y mucho más; rascarse la barba como si le picara y en ello encontrara gusto y sonreirse con despreocupación, que en eso es maestro consumado nuestro antiguo amigo,y por desplante más ó menos no ha de dejar pasar la ocasión de echar su cuarto á espadas, como suele decirse, ni ha de dejar de intentar atraerse la atención de los inocentes y olvidadizos, si es que aún quedan en el mundo.

CRÓNICA MADRILEÑA

Pasado un lapso de tiempo—doce meses—raquítico en venturas y pródigo en desdichas, reaparece Mayo con su cielo alegre y límpido, su flora exuberante, con el armonioso regocijo de los alados cantores, con su grata temperatura, con toda la vida y la alegría que presta á la Naturaleza el pedazo más bello de la estación primaveral.

La fiesta de la Cruz de Mayo era antaño rasgo típico del pueblo madrileño, donde lucian mucho su donaire las mozas y los galanes de los bárrios de Lavapiés y Maravillas; era asimismo anunciador y comienzo de una época de giras y francachelas: parecía como si el mes llevara algo en sí que,apoderándose de los espíritus, sirviera de inquieto acicate al ingénio humorístico de la gente de los bárrios bajos de la Villa y de estímulo á su bromeático y sobroso.

Aquellos tipos de la vida madrileña que también copió el inmortal Goya y que vió el insigne D. Ramon de la Cruz, pasaron: la patina del tiempo cubre los cuadros del uno y los escritos del otro gozan edad respetable y, al desaparecer la causa, los efectos lograron á la par la muerte. De aquellas fiestas tan celebradas solo queda un recuerdo, si vago, no por eso menos agradable.

En los tiempos modernos Mayo reaparece, pero la corte solo cambia algo su vida por las mañanas temprano: muchos de los fieles apegados á las blancas sábanas del lecho, se aperezan y la anterior indolencia se retorna en pujos madrugadores. Ellas, las simpáticas madrileñas, no menos diligentes madrugan también; y unos y otros van á dar sus matinales é higiénicos paseos por las avenidas de árboles del Retiro, umbrosas y poéticas, y aprovechando la coyuntura las pláticas juveniles surgen, sobrevienen los arrullos amorosos y no son los primeros novios los que han llegado al matrimonio habiendo gozado las primicias de sus castas relaciones, bajo la techumbre verdosa y artística de los añosos arbustos que en tan ameno sitio se elevan.

Ahora, á la insistencia de un sol picante y molesto, todos vamos pensando en sustituir la indumentaria; más dejándonos muy á la zaga, nuestras mugeres ya lucen algunas los trajes vaporosos del estío, que si dejan satisfecho el poderoso recato de la elegante que lo viste, no complacen á los impacientes deseos del varón que los observa.

***

La fiesta del 2 de Mayo, con igual programa que el año pasado.

Desde por la mañana, gran concurrencia hay en el Campo de la Lealtad; después la procesión cívica siguiendo el mismo itinerario de siempre y la carrera cubierta por la tropa de la guarnición, revista militar, desfile, la procesión por la tarde que sale de la antigua iglesia de Maravillas..... y todo según el ritual ya marcado por el de costumbre.

La fiesta del *Dos de Mayo* es de esas que se exteriorizan poco; la fiesta la celebra cada individuo para sus adentros. El recuerdo de esa fecha gloriosa para la independencia nacional, gloriosa para la preponderancia española en el extrangero, gloriosa para las libertades pátrias, promueve íntimo contentamiento; y al par que esto reverdece laureles á mucha costa logrados, nos hace pensar en nuestra brillante historia y aun nos incita á medir á cada cual sus propias fuerzas allá en su fuero interno,para saber hasta donde llega el vigor de esta raza de donde salieron varones tan ilustres como Ruiz, Velarde, Daoiz, Mendez Nuñez y tantos otros esforzados valerosos patricios.

La pátria rinde un recuerdo á su memoria, bien ostensible, por más que sus altos méritos nunca los olvida el buen español.

La animación en las calles y paseos fué en ese dia de grato ambiente mucha; nadie diría que en veinticuatro horas antes se habían reunido y discurseado de lo lindo los socialistas, ese elemento social que empezó amenazando mucho é infundiendo miedo, y ahora se ha hecho más gubernamental y sério con lo cual ha ganado bastante.

***

Para celebrar el primer aniversario de la muerte de Ricardo Calvo, el actor eminente que empezó á lucir su talento cuando su desgraciado hermano Rafael murió, quizá por que la providencia quiso darnos una gloria de la escena cuando otra sucumbió, se representaron noches pasadas en el Teatro de la Princesa la comedia *Lo Positivo*, un estreno del monólogo *Conferencia*, obra póstuma del malogrado Pina y Dominguez y *Yo y mi mamá*.

Los señores Miralles, Mañas y la señora Casas, todos los actores que tomaron parte en la función hicieron lo posible por hacer de ella un acontecimiento teatral; el público, no muy numeroso, acogió sus esfuerzos con aplausos y lisonjas; pero era desconsolador que para rendir homenaje á un actor tan excelente como fué el finado, la concurrencia fuera tan escasa.

Desengaño amargo habrá recibido en las eternas mansiones donde mora ahora Ricardo, con esta decepción que le hace sufrir el público que le tuvo en vida por favorito y al que él con sus arranques de artista tantas veces llegó á conmover; pero la queja que encerrará su pecho contra los causantes de que dicha función no se celebrara en el Teatro Español, templo que tantas veces sublimó, será muy justamente acre en demasia.

Después de todo, si no como la lógica reclamaba, como prueba de respeto al finado,en el escenario donde tantos triunfos logró ha debido procurarse por todos que se celebrara la función de su aniversario.

***

La traslación del cadáver de nuestro gran poeta Zorrilla desde el cementerio donde ha reposado 3 años y 3 meses, á la estación del Norte, ha dado lugar para que el pueblo madrileño patentice el cariño que sintió hácia su vate preferido y lo veneranda que para él es su memoria.

El día 2 de Mayo, aniversario de una epopeya grandiosa de ese mismo pueblo, comienzo de una libertadora redención, ha sido cuando los restos del inmortal Zorrilla eran conducidos por las calles de la Córte para depositarlos en su pueblo natal, en Valladolid, que como rico tesoro

los ha reclamado y como valiosa reliquia conservará.

En ese día de fiesta nacional, hacían un cruel contraste la funebre comitiva y las colgaduras nacionales que adornaban los edificios.

El pueblo de Madrid que contrito formaba en el cortejo, era el mismo que oficialmente debía expresar alegría. Ciertamente la fecha comprendía un motivo de entusiasta regocijo: el recuerdo de la batalla contra las tropas de Murat; encerraba así mismo un motivo de pena la perdida de los restos de un gran génio, que otra población con más títulos à poseerlos reclamó y se los llevaba.

Maridaje extraño de alegría y pena, términos heterogeneos, estraños;¡que cosa más rara! Si fueramos á creer lo que en las existencias de los hombres de valía todo es extraño, diriamos que Zorrilla, aun después de muerto, había ocasionando estados anormales.

Pero dejándonos de estas consideraciones, lo cierto es que Madrid pierde una gran reliquia: los restos de Zorrilla.

En la comitiva figuraba lo más saliente de la Córte en todos ios órdenes del saber humano; pero en la organización de ella se han notado muchos descuidos muy dignos de censura.

Julio Abril.

Madrid 5 mayo 1896.

Comentarios

Varias provincias están organizando batallones de voluntarios para Cuba.

Madrid, Sevilla, Valencia, Ciudad-Real, Oviedo, Valladolid y otras que no recordamos en este momento, están dando pruebas del patriotismo que las anima.

De desear es que otras provincias, tanto ó más ricas que las anteriores, sigan la misma conducta.

De un telegrama de Madrid:

Dicen de la Habana que ante el Estado Mayor ha demostrado el general Bernal la imposibilidad material en que se hallaba para unirse á la columna Suárez Inclán, con sólo seis horas de tiempo que tenía y habiendo de recorrer un camino para el cual eran necesarias doce. Como quiera que se le hicieran recriminaciones, el general pidió y obtuvo que se abra una información sobre su conducta, solicitando regresar á la Peninsula en cuanto la información termine.

En los círculos militares de esta córte se formulan juicios favorables al general Bernal.

Sentiriamos que un general, que tan buenos servicios ha prestado, torne á la Península como han hecho otros que tambien se distinguieron mucho en la Gran Antilla.

La Epoca afirma que el gobierno no es contrario á las reformas de Cuba, pero que antes es necesario que se cumplan dos condiciones: es la primera,que lo crea conveniente el general en jefe; y es la segunda, que hayan sido castigados como se merecen los insurrectos.

No tienen pues razon los que achacan al gobierno opiniones que no sustenta sobre este tema.

Los filibusteros continúan su obra destructora.

Así lo aseguran las últimas noticias de Cuba recibidas.

¡Y todavía no se les ha reconocido la beligerancia!

Leemos:

Comunican de Ciudad-Real, que en dicha ciudad se ha verificado una expontánea manifestación de simpatía al astrónomo don León Hermoso (Noherlesoom), por haber acertado en sus predicciones al asegurar que lloveria estos dias.

El señor Hermoso ha sido vitoreado.

Lo que trasladamos á *La Publicidad*, que tan partidaria se muestra de los sábios astrónomos que nuncan se equivocan porque nada pronostican.

Desde Madrid

Ayer por la tarde se celebró la solemne rogativa con la cual se imploraba del Altísimo que hiciera caer sobre los campos benéfica lluvia. Ya bien entrada la noche, cubrióse el cielo con nubes que hicieron concebir grandes esperanzas, y en la mañana de hoy ha llovido algo.

Con este motivo hay dos opiniones:una, la de algunos que exclusivamente atribuyen el milagro á S. Isidro cuyos restos paseó ayer tarde el clero por Madrid; y otra, la de los que creen tambien en Noherlesoom.

Algunos periódicos de anoche no conceden al sabio astrónomo sabiduria alguna, cosa que no debe extrañar á nadie. Para que en España se burle la gente de un español, es suficiente que ese español haya pasado toda su vida estudiando y conseguido por este estudio salir de la esfera del vulgo. Por eso no es de extrañar que en nuestro pais sea notable la indiferencia que existe hácia los libros: los libros enseñan, ilustran y del hombre ilustrado se burlan las gentes vulgares y procuran cerrarle todas las puertas que se le deberian abrir para bien de todos.

Pero éste no es el objeto de nuestra carta de hoy.

Sabio Noherlesoom ó ignorante, lo que quiera que sea, dijo antes que no lloveria y no llovió; con fecha 28 de Abril anunció que el 30 se notaria un gran cambio atmosférico, y no sabremos si habrá acertado; lo que sí sabemos es que hacía mucho calor; el 30 empezó á sentirse bastante frío, y muchos habitantes de Madrid están á estas horas sufriendo los horrores de la pulmonia. Dijo también que lloveria en Castilla el día 4, y en Ciudad Real está lloviendo copiosamente desde ayer por la tarde. Hoy llueve en Madrid.

¿Es porqué la ciencia se lo hizo saber á Noherlesoom, por lo que este ha podido hablar sin equivocarse? La ciencia oficial está viendo que llueve y, sin embargo, dice que Noherlesoom se equivoca.

Esas gentes harán muy poco para que Los que no creen exclusivamente en la eficacia de las rogativas, piensan á estas horas en la conveniencia de construir canales y pantanos, depósitos de aguas para regar los campos cuando no llueva.

Pero los otros, si se preocupan con esto, será seguramente para pensar de muy distinto modo. ¿Qué falta hace—diràn ó pudieran decir en su día—gastar el dinero en construir canales, que cuestan una millonada, si para conseguir que la lluvia beneficie á nuestros campos, solo es preciso sacar los restos de un santo á la calle?

Pensando asi, pronto será rico nuestro pueblo. Crucemónos de brazos, no hagamos nada, que esto es muy cómodo; si vemos que el que trabaja prospera, digamos, como se dice á menudo, que le favorece la suerte; y cuando veamos que la pérdida de las cosechas es segura, no nos molestemos más que en rezar, en pedir á Dios su concurso y, hecho esto, descansemos tranquilos, como descansa todo el que tiene conciencia de haber cumplido su deber. No hagamos nada; que nos lo haga Dios todo, y después, cuando veamos que nuestro país se queda muy atrás en el camino que juntos empezaron á recorrer todos los paises de Europa; cuando veamos que todos nos adelantan, sin dejar de ser católico el que antes lo era, deploremóslo y, por último, vengamos á encontrar la resignación que nos es necesaria, en la idea de que otros paises fueron más favorecidos que el nuestro por la Naturaleza, que los hubo de colocar en lugar más ventajoso y otorgarles mejor terreno, mejor clima, etc., etc.... Confiemos en todo esto y resignémonos con esos raciocinios y así llegaremos pronto á la meta, pero á la meta de la miseria, al fin de la inutilidad, al último punto de la desgracia, porque desgracia es, y de las mayores, el vivir pensando que nada tenemos que hacer en este mundo si no es pensar en que todo ha de dárnoslo hecho la Divina Providencia.

Se puede ser muy católicos y no ser fanáticos; siendo catolicos debemos saber moral; sabiéndola, no ignoraremos cuáles son los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes; y sabiendo esto, comprenderemos todos que cada hombra ha de poner de su parte cuanto pueda para conseguir lo que desea, sin perjuicio de implorar la ayuda de los santos.

Esto creemos. Sin embargo, no queremos imponer nuestras creencias á nadie, y por consiguiente, nuestros lectores pueden pensar como estimen conveniente, pues para eso les concedió el Creador los sentidos y el criterio.

Carmón.

5 mayo de 1896.

Lo de Cuba

Noticias del 7

El periodo de las lluvias

Según los últimos despachos de la Habana, inicianse grandes lluvias, que se consideran preliminares de la época de los aguaceros en la isla.

A pesar de ello, el general Weyler tiene el propósito de continuar las operaciones, á fin de que no puedan rehacerse durante este período los insurrectos.

Las explicaciones del general Bernal

Según un telegrama particular de la Habana, parece que el general Weyler ha aceptado las explicaciones que el general Bernal ha dado, por no haber llegado á tiempo al combate de Cacarajícara.

En la trocha de Mariel

Un despacho particular de la Habana da noticias de nuevos atentados por parte de los insurrectos en la línea de Artemisa á Mariel.

En virtud de la buena disposición de nuestras tropas, los insurrectos han sido descubiertos á la primera intentona, retirándose en vista del fuego de nuestros soldados.

Consejo de guerra

En cuanto llegue á la Habana el comandante general de dicho apostadero que fué llamado por el general Weyler, se reunirá el Consejo de Guerra que ha de juzgar á los insurrectos que fueron apresados en el «Competidor».

No obstante y lo que se había dicho, de que los expedicionarios eran en su mayor parte súbditos norteamericanos, solo se ha probado que lo es uno de los detenidos; el corresponsal de un diario de la Florida.

Este en su descargo ha dicho que si formaba parte de la expedición, era para transmitir informes á la empresa á que pertenecia.

Un despacho de la Habana comunica á última hora que ha sido puesto en libertad el citado corresponsal.

Traslación inesperada

La traslación del cuartel general del segundo cuerpo de ejército de la capital de Santa Clara á Cienfuegos, ha causado gran sorpresa.

Al mismo tiempo se traslada á Cienfuegos la brigada Bazán y la Audiencia de lo Criminal.

Este traslado hace pensar que la capital de la provincia de Santa Clara y el territorio circunstante atraviesan una situación difícil por las amenazas de las fuerzas insurrectas.

Hácese notar, respecto de este particular, que las posiciones que mandan aquel territorio están guarnecidas por escasísimas fuerzas, todo lo cual produce deplorable efecto en la opinión.

Las reformas políticas aplazadas

Decididamente el Gobierno aplazará hasta fecha indefinida el planteamiento de las reformas políticas en Cuba.

Por ahora, según manifiestan caracterizados personajes de la situación, solo piensa el Gobierno implantar las reformas arancelarias.

Una población atacada

Una numerosa partida de insurrectos ha atacado la población de La Esperanza, incendiando 26 edificios.

Formaban la guarnición del pueblo, solamente 70 soldados del batallón de Luchana.

Los insurrectos, después de cometer toda suerte de tropelías dirigiéndose á la iglesia, cerrándoles entonces el paso el cura párroco que con algunos hombres defendiése heróicamente, causando siete bajas al enemigo, entre ellas la del cabecilla Vázquez, que junto con los jefes insurrectos Zayas y Alvarez llevaron á cabo el ataque.

Una columna mandada por el general Bazán llegó á tiempo para socorrer á los defensores de Esperanza y una vez los insurrectos se hubieron marchado, en vista de la conducta observada por la guerrilla local, que afectó no apercibirse del ataque, disolvióla en la plaza del pueblo, quitándole las armas y la bandera.

El enemigo tuvo ocho muertos y muchos heridos.

Por nuestra parte no hay que lamentar bajas.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla á la lionesa
Ruedas de merluza en salsa
Vaca en salsa bearnesa
Orejas de vaca á la italiana
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de fideos
Chuletas de ternera á la parrilla
Merluza asada
Coliflor con salsa blanca
Picatostes con jamón
Ensalada
Postres

Orejas de vaca á la italiana.—Se escaldan perfectamente las orejas y se cortan en trozos no muy grandes, echándolas despues en una cacerola cuyo fondo se habrá cubierto con lonjas de jamón. Se vierte encima de todo una salsa blanca hasta que cubra los trozos de oreja y después á fuego lento se deja cocer durante tres horas.

Cuando vaya á servirse,se escurre el jamón y las orejas,colocándolas en una fuente se riegan con una salsa italiana.

Coliflor con salsa blanca.—Después de bien límpia la coliflor y procurando esté lo más entera posible, se pone á cocer en una cacerola (que tendrá el agua hirviendo) durante 15 minutos. Pasado ese tiempo se escurre la coliflor y en la misma cacerola se deja al amor del fuego para que no se enfríe, en tanto es preparada una salsa blanca. Después de hecha ésta y al ir á servir el plato, se coloca la coliflor en una fuente todo lo más juntos que puedan ser los pedazos para que parezca una coliflor tan grande como la fuente, y se riega con la salsa antes preparada.

NOTICIAS

Hoy se verá en esta Audiencia el juicio oral de la causa que, procedente del Juzgado de Santa Coloma, se sigue por hurto contra Juan Freixa Berix, á quien defenderá el jóven é ilustrado abogado D. Juan de Anguera.

—Segun un colega barcelonés, vuelven á circular por aquella ciudad monedas falsas con el busto de Alfonso XIII y cuño de 1894.

Para que el lector pueda conocerlas, debe tener presente que se distinguen de las legítimas en que el cordoncillo es más basto y está interrumpido en dos partes.

—El famoso corredor francés, Mr. Terront, acaba de sufrir una horrorosa caída del *tandem* en que iba con un compañero cuando celebraban un *match* en París.

El estado del célebre ciclista inspira sérios temores.

—La prensa de Madrid y de varias provincias,viene satisfecha por las lluvias que han caído en los campos y que han venido á sacar á los labradores del periodo de angustias que venian pasando.

No hemos tenido aquí esa fortuna todavía, porque si bien el cielo aparece nublado á ratos evidenciándose la perturbación atmósferica prevista por Noherlesoom, no han podido hasta la fecha condensarse las nubes y llevar al labrador el consuelo que tanto ansia y espera del Señor.

—Una prueba más de lo que es la gente de *El Regional* de Figueras.

Encuentran mal que los carlistas hayan votado á los candidatos liberales, y cogiendo el hisopo de los aspavientos, se entretienen en lanzar excomuniones. En cámbio se callan que ellos han hecho otro tanto no obstante ser más integristas que el mismo Nocedal: se callan que en el dis-

trito de Figueras han votado al candidato liberal conservador, nuestro amigo señor Villalonga, hasta el punto de haber dicho el mismo *Regional*, que á no haber sido por los integristas, no hubiera triunfado, pedantería supina pero que por lo visto les enorgullece.

En el distrito de esta capital, los integristas votaron todos al candidato fusionista señor Herrero.

En Santa Coloma de Farnés, votaron en columna cerrada con el nocedalista señor Martorell al frente, al candidato silvelista señor Comyn.

En Vilademuls han hecho lo mismo, es decir, votaron al conservador señor Rahola y en todos los distritos han apoyado á los candidatos liberales.

Pues si votaron á los liberales los carlistas y los votaron los nocedalistas de *El Regional* ¿á qué vienen esos exorcismos de *El Regional* y esas censuras á los carlistas? Que autoridad pueden tener los hombres de ese periódico que han incurrido en el mismo pecado que condenan? ¿Quiere verse inconsecuencia más manifiesta ni farsería más evidente?

Y esa es la gente puritana: para que nuestro amigo *Carmón* los tome por hombres sérios y políticos de conciencia recta.

A nosotros no nos estraña nada de cuanto pueden decir; los que llamándose católicos puros desacatan la autoridad episcopal y son declarados sus escritos perjudiciales á las doctrinas de la Iglesia siguiendo impertérritos su camino ¿cómo pueden merecer el que se les atienda y se les considere como hombres, políticos y católicos formales?

Pus en todo son así esos desdichados.

—Ayer regresó á Figueras la compañía del regimiento de Asia, que ha formado durante algunos días parte de nuestra guarnición.

—Hoy se celebrarán en la iglesia del Cármen los funerales por el eterno descanso del alma del malogrado jóven don Joaquin Prim de Batlle.

—Mientras duren las obras de reforma que se están llevando á cabo en el edificio de la Audiencia Provincial, los juicios que se celebren tendrán lugar en el salón de sesiones de la Casa Consistorial hasta la terminación de aquellas.

—La diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta el suministro de carne, vino, arroz y harina con destino á los establecimientos provinciales de beneficencia, para el primer semestre del ejercicio económico de 1896-97, cuya subasta está señalada para los días 9 y 10 del próximo mes de Junio.

—Ha quedado recluido definitivamente en este manicomio, el presunto alienado Esteban Casas Anglés, en virtud de auto dictado por el juzgado de Santa Coloma de Farnés.

—Las autoridades militares interesan la busca y captura del soldado desertor Juan Quintana Coll, natural de uno de los pueblos del partido de Olot.

—Se ha encargado de la alcaldía de Cassá de la Selva el primer teniente de alcalde D. Juan Vidal y Alemany.

—Ha regresado de Figueras el agente de vigilancia Buenaventura Carles, después de prestar varios servicios á iniciativa y orden del señor juez de instrucción de dicho partido, relacionados con el descubrimiento del crimen hace pocos días perpetrado en S. Lorenzo de la Muga, del cual ya tienen noticia nuestros lectores.

—Se han concedido dos meses de licencia para el restablecimiento de su salud, al alcalde de la villa de Cassá de la Selva D. José Domingo.

—Nuestro estimado compañero D. José Gumbau, director del periódico de primera enseñanza «El Defensor del Magisterio», tiene enferma de mucha gravedad á su señora madre á la que deseamos que cuanto antes recobre la salud.

—Se encuentra en esta ciudad la Superiora general de las señoras Religiosas Adoratrices, con objeto de practicar la acostumbrada visita reglamentária.

—La benemérita del puesto de Sarriá ha detenido á Salvador Simón y Rafael Ricart, vecinos de Porqueras, los cuales fueron sorprendidos en el vecindario de Riudellots de la Creu descorchando pinos sin licencia de su dueño, ocupándoles en el acto 65 kilógramos de escorcha, una hacha y un podón.

—La Junta de Clases pasivas ha concedido dos mesadas de supervivencia á doña María de Gracia Felip Masferrer, viuda de D. Laureano Martinez Pairán, portero que fué de esta audiencia de lo criminal.

—El vecino de esta ciudad D. Joaquin Farrés Fábregas, ha sido autorizado para construir una casa de dos plantas y un cobertizo en terrenos enclavados en la tercera zona de esta plaza.

—Mañana y pasado celebra una fiesta la villa de La Junquera, estando á cargo de la orquesta «Armonía Junquerense» la parte musical de las funciones religiosas, sardanas y bailes.

—Dice un diario barcelonés, que el lúnes de esta semana fué encontrada en Rosas por el niño Pepito Sabaté, una cartera que contenia, entre otras cosas, algunos billetes del Banco de España.

Dicho niño la puso á disposición de su padre el juez municipal de aquella villa, quien ordenó se hiciera un pregón para que llegase á conocimiento de su dueño, que resultó ser un joven de Camprodón quien gratificó al niño.

Esta acción honra grandemente al niño Pepito Sabaté y es digna de toda clase de elogios.

—Hoy celebran su fiesta mayor los pueblos de Vilure y S. Miguel de Culera.

—Ayer fueron muchos los vecinos de esta ciudad que se trasladaron á Celrá con motivo de celebrar dicho pueblo su fiesta mayor.

Hoy segundo y último dia de la fiesta, se bailarán también sardanas y habrá además serenatas y bailes en el entoldado.

La concurrencia este año no ha sido tan numerosa como de costumbre.

Remitido

Sr. Director de La Lucha.

Muy señor mio y estimado amigo: Por más que no soy amigo de dar publicidad á ciertos elementos estraños y perturbadores, así como tampoco comprendo las luchas periodísticas, culpa esto á la falta que me hace el talento, á pesar mio me he decidido á contestar por primera y última vez á un comunicado suscrito por un tal M. de esta villa, e insertado en su ilustrado periódico el dia 22 del pasado mes.

Contestar todos los extremos del citado comunicado, me seria molesto y además tampoco creo justo llevar á la publicidad al Sr. M. concretándome solamente á manifestar, que á su debido tiempo se pusieron al públioo las listas de Compromisarios para Senadores, las cuales fueron objeto de reclamacion, las que el dia 1.° de febrero último, en cumplimiento del art. 26 de la vigente Ley de Senadores de 8 febrero de 1877, resolvió el Ayuntamiento.

Con respecto á la elección del Compromisario efectuada en cumplimiento del art. 30 de la referida Ley, fué presenciada por un Sr. Notario y fué tambien objeto de reclamación, no de la eleccción cual debia en su caso, pero si de las listas electorales, lo que demostrará á V., Sr. Director, que el Ayuntamiento y el que suscribe han seguido los trámites de la Ley, y que el Sr. M. no está en lo cierto, pues se extralimita de la verdad, y los reclamantes encuéntranse sin brújula aunque conocen el terreno que pisan, desesperándoles su total perdición.

Este es el consuelo que queda Sr. Director á los derrotados, pues estando probado oficialmente que las referidas listas habían permanecido su debido tiempo al público, y por lo tanto, censuradas por quien creyóse tener derecho para ello, queda una vez más demostrado que este Ayuntamiento cumplió al pié de la letra lo ordenado en los artículos 25 y 29 de la citada Ley de Senadores.

Con respecto á lo que dice dicho Sr. M. de la administración municipal, tiene este Ayuntamiento, que me honro en presidir, mil veces probado su celo y honradez administrativa. ¿Podrá decirlo así, alto y claro el autor del comuuicado si se tratara de sus gestiones admininistrativas? Si cree el Sr. M. que la administración de este municipio es incorrecta y por lo tanto que pueda existir malversación de fondos, no debe expresarlo trascortina, pues buenos tribunales de justicia hay para castigar y puede hacer la denuncia correspondiente y de resultar cierto, la sociedad le agradecería eternamente tan justo servicio.

No dude V. Sr. M. que si hay alguna persona que desea conocer la Administración de este Ayuntamiento desde que el que suscribe la administra, puede dirigirse á mí, segurísimo de que le pondré de manifiesto todos cuantos datos tenga á mano, asegurándole también que en ella observará se han hecho grandes sacrificios y trabajos sin cuento que —con perdón de los lectores—honran á los que administramos el comun.

Respecto á la administración anterior, solo diré que se debía el pago de conttngente provincial por los administradores de este municipio anteriores al año 1890, cerca de unas *veinte mil pesetas*, cuyo déficit, así como el que se ha venido haciendo hasta el año 1895 inclusive, está pagado, pues con el presupuesto refundido del año económico de 1894-95, se liquidó todo el resto de la deuda, quedando un déficit total de 5.000 pesetas del cual se ha principiado su cobranza, habiéndose por lo tanto aprobado y cursado por la superioridad la propuesta de medios extraordinarios correspondiente.

De V. muy buen amigo S. S. q. b. s. m.

Benito Carreras.

San Pedro Pescador 6 Mayo de 1896.

Boletín religioso

Santos de hoy

La Aparición de San Miguel Arcàngel.

Cuarenta horas

En la iglesia de las Bernardas

Tipografia de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

—Con mucho gusto, respondió la madre; es para nosotras una gran distracción, pero siempre que la diversión no sea peligrosa.

—Peligrosa no: esta será mas bien una pesca pacífica que una caza sangrienta. Y diciendo esto abrió una caja, donde estaban los sedales, y enseñóselos diciendo:

—Miren ustedes todo el arsenal visible..... pero tengo otro invisible que haré funcionar en esta misma barca.

Los aparejos eran de cordel fuerte arrollado á un cilindro fácil de rodar al tirar de aquél: los anzuelos grandes y sujetos con una cadena, tenian por cebo un pedazo de perro, de mona ó de otra carne apetitosa para los cocodrilos. Apenas habian tocado el agua estas escadas, ya pululaban los golosos animales siguiendo las barcas según su costumbre. Apesar de esto, la pesca no fué afortunada. Algunos aparejos fueron cortados por ser corta la cadena, y tragada con el anzuelo y el cebo. Solo uno resistió; y el fiero pez cogido por la garganta se defendía con tal pujanza, que cinco forzudos negros no bastaban para sacarlo del agua. La barca, con esta contienda, se inclinaba tanto á la banda, que poco faltaba para que se abocara. Hubiera sido un verdadero desastre, pero un chillido de las señoras advirtió á tiempo á los barqueros, que teniendo el cocodrilo cuasi á la altura de la borda, le pusieron entre las quijadas la boca de una escopeta de dos cañones y le dieron el golpe de gracia.

Al mismo tiempo el cilindro de la lancha del señor Vernet se desarrollaba con gran fúria, señal clara de que otro cocodrilo habia tragado el gato muerto puesto por escada, y huía con el anzuelo clavado en la garganta. Guido, que solo esperaba esto, apretó un botón, oyóse un estampido y el cocodrilo se levantó y se hundió á veinte pasos de la barca, despedazado entre las agitadas aguas.

—¡Bravo! ¡Bien por Guido! exclamó Linda.

mente larga, tirando á la del perro y de un aspecto feroz sobre toda ponderación. La mandíbula superior está ingerta en la columna vertebral y solo la inferior está articulada y móvil, y la golpea como un martillo sobre el yunque; armada de dientes horribles, gordos, afilados y corvos, encajando los inferiores con los superiores. No hay tal vez hueso ni animal alguno que entre tales mandíbulas no sea triturado como una frágil caña. Estas armas homicidas están siempre á la vista porque el labio no las cubre; por esto el cocodrilo siempre parece que está amenazando, lo mismo cuando descansa sobre la yerba de los prados, que cuando juega tranquilo entre las aguas: pero se presenta cien veces mas horrible cuando persigue la presa con las fauces abiertas y con los ojos sanguinolentos, demostrando una rabia devoradora. Corresponden á los dientes las cuatro patas; las traseras están palmeadas, y todas con uñas; al paso que le sirven de remos, le sirven tambien de garfios para coger y despedazar á zarpazos la carne con la que únicamente se alimenta: la cola es pesada y dura como el hierro, y sin embargo, agilísima para timonear nadando y para golpear fuertemente al enemigo. Una cota de malla reviste todo su cuerpo lo mismo que las garras hasta las uñas, oscura y lustroso en el hocico, amarillenta y rugosa en el vientre, oscura verdosa y manchada de negro en el lomo, donde es tan dura como una coraza. Quizás no hay animal que esté cubierto de tan fuerte armadura; porque en la parte superior no solo el cuello está durc y escamoso, sino que en toda su estensión desde el cuello hasta la cola está erizado de costurones duros y paralelos cubiertos de apiñadas costras ó planchas cuadrilongas, á las que hacen mas ásperas unas prominencias férreas, á toda prueba de arma blanca y de bala de fusil. Ricardo le disparó cinco tiros de revolver á boca de jarro, sin mas resultado que desconcharle un poco la superficie de aquella ensambladura impenetrable.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		62 92	
Exterior.		74 60	
Amortizable.	76 62		
Cubas, Emisión 1886.	88 25		
Id. id. 1890.	74 37		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		25 85	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		18 70	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		00 00	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	79 75
F. C. Francia 6 por 100.	93 87
Id. id. 3 por 100.	58 50
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	85 50
Orenses 3 por 100.	34 12
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	19 10
París — Renta exterior.	63 00
París — Acciones F. C. Norte España	102 00
Londres.—Renta Exterior.	29 95

Oro		
Centenes Alfonso.	17 50	Se toman.
Id. Isabel.	60 00	
Onzas.	18 70	
De 4 $.	18 40	
De 2 $.	00 00	
Pequeño		

CUPONES—1.° Abril 1896.

Cubas.	00'00 por 100	benefº ó daño
Exterior.	00'00 por 100	
Cubas y amortizable	0'00 por 100	

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

Mientras las señoras se horrorizaban examinando aquella primera presa, Guido preparaba su escena en el drama. Mandó distribuir á todas las barcas grandes pedazos de hipopotamo (cogido por los negros dias antes en estas mismas lagunas) atado cada uno con su cadena y ésta á una cuerda. Se tiraron los pedazos al agua por la popa de las barcas y se remolcaban poco á poco. No tardó el finísimo olfato de los cocodrilos á advertirles del banquete que se les presentaba. Por todas partes acudian; y á poco rulaban las cadenas sacudidas por el tirón. Al momento se vió á la laguna borbotar de hocicos dentados y colas que azotaban el agua con fúria feróz. Era una arremetida general al rededor de las barcas que vogaban en conserva.

—¿No hay peligro, preguntó Linda asustada, de que cojan de un bocado á algun cazador de á bordo?

—Imposible, respondieron todos; el cocodrilo con toda su voracidad no puede hacer mas que coger la presa que le va á la boca; ni en tierra ni en el agua puede jamás dar un salto. No se parece en nada al perro de mar que se lanza al aire cuasi hasta á bordo de los bajeles.

Los negros veian impasibles aquella feroz refriega de reptiles deslizándose por delante y por detrás para coger la carne encadenada, subiéndose unos sobre otros para alcanzarla, con un continuo tropezarse, empujarse y escurrirse por entre las espumas: entretanto aquellos observaban cual de los mónstruos presentaba mejor el costado, y le introducian con toda fuerza un arpón y con él el veneno cuyas raices se habian frotado en el hierro. Huia plañendose el herido, llevando consigo la muerte, sin que por tan poca cosa dejasen los compañeros su revuelta y el morder y azotar continuo, así es que bullian las aguas por todo el rededor. Por fin no quedaron mas que las cadenas colgando; sentíase un olor acre de almiscle despedido por los cocodrilos, y á éstos se les

veia alejarse sacando de cuando en cuando el hocico removiendo el pedazo de carne atrapada ó engulléndolo sacudiendo la cabeza como los perros.

—¡Pues!..... ¿y de qué sirve haber herido tres ó cuatro? preguntaron las señoras; todos han desaparecido.

—No dudeis, respondió el señor José, que nuestros negros sabrán encontrarlos hoy mismo. Mientras nosotros comeremos, ellos iran en una canoa de la factoría y descubrirán los muertos. ¿No observaron ustedes que detrás de los heridos iba un bulto?

—Nosotras nó.

—Pues bien; á la cuerda del arpón va siempre atado un barrilito vacío ú otra cosa por el estilo, que sirve de señal para encontrar el cocodrilo; de otro modo no se le descubriría. Con esto, si despues de herido se lanzase á la costa, no por eso se libra de la muerte, ni es difícil encontrarlo, porque el arpón se compone de dos piezas; una saeta afiladísima con un pequeño mango en la que se pone el tósigo de los cocodrilos, que es el jugo de una solanácea del género *Strophantus;* el otro pedazo, que sirve para manejar el hierro, no es mas que una larga caña dentro de la cual se coloca el mango del hierro. De este modo si el animal se restrega entre los céspedes, no consigue sacarse de la carne la saeta envenenada y solamente destroza la boya.

—¿Y para qué sirve despues la carne envenenada del cocodrilo? preguntaron las señoras.

—¡Oh señorita! dijeron los negros remeros; se corta la carne al rededor de la herida y el resto se come á la salud de los amos.

—¡Buen provecho os haga! contestó la señora Isabelita.

Guido les enseñó una de esas armas *cocodrilicidas;* preguntándoles:

—¿Quieren ustedes ver la última batalla?